

Santiago, veintiocho de septiembre de dos mil veintiuno.

Vistos:

I.- En cuanto al recurso de casación en la forma interpuesto por la demandante:

Primero: Que, comparece el abogado Luis Cifuentes Araya, por la demandante, quien interpone recurso de casación en la forma en contra de la sentencia de cinco de diciembre de dos mil dieciocho pronunciada por María Cecilia Morales Lacoste, juez interina del Vigésimo Noveno Juzgado Civil de Santiago, en causa Rol C-8008-2015.

Funda su recurso en las causales de los números 4 y 5 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, ésta última en relación con el N° 6 del artículo 170 del mismo cuerpo de leyes.

Pide que se invalide la sentencia recurrida y se dicte, acto continuo y sin nueva vista, pero separadamente, la correspondiente sentencia de reemplazo, en cuya virtud se declare que, en su lugar, se acoge la demanda interpuesta por su representada en todas sus partes, con costas.

Segundo: Que, la causal del N° 4 del señalado artículo 768 establece que *“El recurso de casación en la forma ha de fundarse precisamente en alguna de las causas siguientes: ... 4a. En haber sido dada ultra petita, esto es, otorgando más de lo pedido por las partes, o extendiéndola a puntos no sometidos a la decisión del tribunal, sin perjuicio de la facultad que éste tenga para fallar de oficio en los casos determinados por la ley”*.

A su vez, la causal del N° 5 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, establece que *“El recurso de casación en la forma ha de fundarse precisamente en alguna de las causas siguientes: ... 5a. En haber sido pronunciada con omisión de cualquiera de los requisitos enumerados en el artículo 170”*.

Por su parte, el artículo 170 N° 6 reza como sigue: *“Art. 170 (193). Las sentencias definitivas de primera o de única instancia y las de segunda que modifiquen o revoquen en su parte dispositiva las de otros tribunales, contendrán: ... 6°. La decisión del asunto controvertido. Esta decisión deberá comprender todas las acciones y excepciones que se hayan hecho valer en el juicio; pero podrá omitirse la resolución de aquellas que sean incompatibles con las aceptadas”*.

Sostiene la recurrente que el fallo contiene al menos dos casos de ultra petita, a saber: uno por citra petita, por cuanto indica que el fallo omitió la decisión de la excepción principal opuesta por la demandada y que se recogió en términos positivos en el N° 1 de la interlocutoria de prueba, generando también una



incongruencia entre la sentencia y esta última resolución; y otro por extra petita, ya que afirma que el tribunal a quo extendió su pronunciamiento a cuestiones no sometidas a la decisión del tribunal y resolvió conforme a ello, al negar la demanda en base a un hecho no sólo no alegado por la demandada como fundamento de la excepción que se acogió, esto es, la calidad de accionista de Tanner, sino que además invocando falta de prueba respecto de un hecho que no formó parte de la controversia que las partes sometieron a la decisión del Tribunal y que por lo mismo no se integró a los hechos que las partes debían probar.

Afirma asimismo que la sentencia omitió pronunciamiento respecto de la excepción principal que opuso la demandada a la acción interpuesta por su mandante consistente en la inexistencia de la obligación de pagar los dividendos cuyo cobro se demandaron, dejando sin resolver un aspecto esencial de la controversia y que de haberse decidido con arreglo a derecho debió necesariamente rechazarse.

Tercero: Que el recurso de casación en la forma tiene como razón de ser velar por el exacto cumplimiento de las disposiciones legales que se refieren a la forma externa de los litigios y a su cumplido desarrollo procesal y, por tratarse de un recurso de derecho estricto, su planteamiento debe fundarse en las excepcionales situaciones de transgresión de la ritualidad de la sentencia dictado en esas circunstancias.

Cuarto: Que, en cuanto al fondo del recurso, es menester señalar lo siguiente.

Revisados los antecedentes, resulta sorprendente que el demandante pretenda construir una causal de casación en la forma porque supuestamente la sentencia recurrida no se habría pronunciado sobre una defensa de la demandada opuesta para rechazar la demanda, alegación que debiera ser planteada por la demandada, más no por el actor, recurrente en marras, que sólo podría beneficiarse de tal circunstancia.

En todo caso, no se configuran los vicios reclamados por la recurrente, por lo que yerra en sus afirmaciones.

Tal como ha establecido reiteradamente la Excma. Corte Suprema *“Por su parte la citra petita se regula en la causal 5° del citado artículo 768, en relación con el N° 6 del artículo 170, ambos del Código de Procedimiento Civil.”*, esto es, porque no contiene la decisión del asunto controvertido. A partir de ello, esta supuesta hipótesis de citra petita no puede configurar el vicio de ultra petita consignado en el artículo 768 N°4 del Código de Procedimiento Civil, ya que conforme dispone dicho precepto, este vicio se verifica únicamente cuando la sentencia (i) otorga más de lo pedido por las partes; o bien (ii) se extiende a



puntos no sometidos a la decisión del tribunal. Es decir, el recurrente plantea un recurso a partir de supuestos que no se condicen con las normas que han de construir el mismo.

En cuanto al segundo vicio pretendido, este tampoco se configura, por cuanto la sentencia recurrida sí contiene *“la decisión del asunto controvertido”*, como exige el legislador en el artículo 170 N°6 del CPC, ya que señala expresamente en el resuelto segundo *“Que, se rechaza en todas sus partes, la demanda deducida a fojas 73 y siguientes...”*, es decir, se rechazó su pretensión.

En todo caso, la sentencia sí revisó la circunstancia de si existía o no la obligación reclamada, acogiendo la tesis planteada por la demandada, cual es que no existe la obligación reclamada, porque CCU no le retuvo a Tanner dividendos provenientes de acciones distintas de las defraudadas. A saber, el considerando décimo quinto de la sentencia reza que *“(...) no existen antecedentes suficientes en autos”* para pretender lo contrario, agregando *“... no se puede simplemente asumir que salieron de su patrimonio las acciones objeto del fraude y que por tanto los dividendos que reclama, se radicaban únicamente en acciones distintas a las defraudadas y de su propiedad”*.

Efectivamente en la sentencia no se indica expresamente *“se acoge la excepción de inexistencia de la obligación”*, como parece extrañar la recurrente, pero ello no constituye una omisión, sino que una consecuencia de haberse acogido íntegramente la excepción de falta de legitimación activa, por lo que resultaba innecesario acoger otra excepción.

Tampoco se verifica el vicio de ultra petita vinculado a la decisión de acoger la defensa de falta de legitimación activa.

Huelga señalar que la Excma. Corte Suprema ha establecido que *“la sentencia impugnada no ha incurrido en el vicio que se le atribuye [extra petita] al hacerse cargo del tema de la legitimación activa, pues su existencia, como la del interés jurídico de los demandantes, como se señaló, es un presupuesto de la acción –pretensión– que intentan, teniendo los tribunales el deber de examinar dichos presupuestos, para determinar su posible éxito”*.

Consta en autos, y así lo reconoce la demandante, que la demandada opuso a la demanda precisamente la excepción de falta de legitimación activa, por lo que malamente pudo configurarse este vicio de nulidad. En nada cambia lo expuesto, el hecho de que uno de los argumentos que considera la sentencia para acoger la mentada excepción es que Inverta no acreditó en el proceso que en su momento la corredora Tanner y luego Tanner Servicios Financieros hubieren sido propietaria de las acciones en CCU que cedió a Inverta y que habrían generado los dividendos que cobra en autos. Porque precisamente la excepción de falta de



legitimación activa se vincula con estas cesiones de derechos que invoca Inverta para demandar en este proceso, y especialmente, cómo las mismas no cumplieron los requisitos legales para ser oponibles a la demandada.

Y el tribunal a quo llegó a la convicción que Inverta (i) no cumplió con lo exigido por los artículos 1902 y siguientes del Código Civil; y (ii) no acreditó que al omento de las cesiones las ya referidas sociedades Tanner hubieren sido titulares en CCU de acciones y de los dividendos que se habrían traspaso a Inverta mediante las cesiones de crédito.

Por ello, la sentencia determina en el Considerando 16° que *“Lo anterior veda a esta sentenciadora la posibilidad de entender, que dichas acciones y los derechos que de ellas emanan, como su cobro por la presente demandada(sic) deducida, hayan podido ser objeto de una cesión de derechos que haya facultado a la demandante, Inverta S.A., a perseguir el cobro de los dividendos de aquellas.”*

De esta forma, no es efectivo que la sentencia se hubiere extendido a puntos no sometidos a la consideración del tribunal.

En consecuencia, las infracciones denunciadas no se configuran.

Quinto: Que, atendido lo señalado, el recurso de casación en la forma será desestimado.

II.- En cuanto al recurso de apelación interpuesto por la demandante, de forma conjunta con su recurso de casación en la forma:

Vistos:

Se reproduce la sentencia en alzada de cinco de diciembre de dos mil dieciocho.

Y se tiene en su lugar y además presente:

Sexto: Que, los argumentos vertidos en el recurso de apelación no desvirtúan los fundamentos del fallo que se revisa ni permiten variar lo que allí fuera decidido, en lo apelado, por lo que se rechazará el recurso.

Por estas consideraciones, y de conformidad con lo dispuesto en los artículos 170, 186 y 768 del Código de Procedimiento Civil, se declara:

I.- **Se rechaza** el recurso de casación en la forma deducido por la demandante en contra de la sentencia de cinco de diciembre de dos mil dieciocho;

II.- **Se confirma** la referida sentencia.

Regístrese y notifíquese.

Redacción del Abogado Integrante señor Jorge Benítez Urrutia.

Civil N° 969-2019





NVQDKPHXHF

Pronunciado por la Cuarta Sala de la C.A. de Santiago integrada por los Ministros (as) Hernan Alejandro Crisosto G., Antonio Ulloa M. y Abogado Integrante Jorge Benitez U. Santiago, veintiocho de septiembre de dos mil veintiuno.

En Santiago, a veintiocho de septiembre de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.
A contar del 05 de septiembre de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>.